

# Abandono instantáneo: Arquitectura interrumpida como posible espacio de transición entre naturaleza y ciudad

Recepción / Received: 23, 09, 2019  
Aceptación / Accepted: 22, 11, 2019  
Publicado / Published: 18, 12, 2019

<sup>1</sup>Dario Giordanelli

<sup>1</sup>Universidad UTE, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Quito – Ecuador.  
dario.giordanelli@ute.edu.ec

Resumen:

La descripción del fenómeno de la “arquitectura interrumpida” en la península ibérica durante el período 1990-2017, debido a la crisis económica de inicio del siglo XXI, se constituye en un caso emblemático para estudiar y entender una particular situación de “abandono instantáneo” cada vez más reconocible en los contextos urbanizados del mundo, donde aparecen lugares de nuevo diseño en proceso de deterioro, destituidos de sus funciones pasadas o que incluso no se han empleado todavía para ningún uso. Este estudio considera estas nuevas “ruinas de la contemporaneidad” como espacios de transición entre lo antropizado de la ciudad y la naturaleza, intentando ampliar el concepto de “terrain vague” teorizado por Solà Morales. El objetivo es enseñar a través de casos de estudios, como el concepto de “ir en ruina” (arruinarse, deteriorarse) debido a catástrofes antrópicas o naturales, desde siempre conectado a una concepción “negativa”, para convertirse en una propulsión “positiva” de transformación. La calidad estética y espacial de estos nuevos lugares del olvido, quizás debe ser reevaluada por los arquitectos, que experimentan referencias de proyectos alternativos respecto al simple “llenado” de los vacíos del abandono. Dicha práctica-teórica podría llevar a replantear los nuevos territorios abandonados como sitios de “reserva”, expandiendo el concepto de G. Clément, en los que se pueden aplicar estrategias innovadoras de regeneración.

Palabras clave: abandono instantáneo, arquitectura interrumpida, lugares del olvido, ruinas de la contemporaneidad

Abstract:

*An emblematic case to study and understand the peculiar situation of the “instantaneous abandonment” is the “interrupted architecture” phenomenon which affected the Iberian peninsula during the period 1990-2017. Due to the economic crisis of the beginning of the 21st century, this fact is increasingly recognizable in other urbanized contexts of the world, where places of new design appear in process of abandon, obsolescent because of the planned program of use or useless. This study considers these new “ruins of contemporaneity” as transitional spaces between the anthropized spaces of the city and nature, trying to expand the concept of “terrain vague” theorized by Solà Morales. Through case studies the objective is to show that the concept of “go to rack and ruin” (to be ruined, to deteriorate) due to man-made or natural catastrophes, always connected to a negative conception, could be considered a positive propulsion of the urban-architectonical transformations. Perhaps architects should re-evaluate the aesthetic and spatial quality of these new places of oblivion considering alternative projects referring to multiple strategies of intervention and not only the “filling of the abandoned voids” one. This theoretical-practice could lead to a rethinking of the new abandoned territories as sites of “reserve” in which apply innovative regeneration strategies, expanding the concept of G. Clément.*

Keywords: *nstant abandonment, interrupted architecture, places of oblivion, ruins of contemporaneity*

## I. INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XX, España se vio afectada por un período de florecimiento de la inversión pública y privada en arquitectura (Moix, 2010), impulsado por el llamado “Efecto Bilbao”, que supone Raichman (1999-2000), comienza con la construcción del museo Guggenheim en la ciudad vasca, por el arquitecto Frank Gehry. Sin embargo, la crisis global que empezó en el 2007-2008 ha llevado a un período de estancamiento económico, que ha resultado en un cambio negativo para todo el sector arquitectónico, que ha cambiado las condiciones de desarrollo de muchos proyectos, lo que ha llevado a la detención de muchos, que se quedan interrumpidos diez años después de que este cambio traumático ocurriera. Como resultado, la Península Ibérica se enfrenta ahora a un nuevo fenómeno: la presencia de un gran número de arquitecturas interrumpidas (figura.1).

Este nuevo patrimonio crítico consiste en edificios inacabados, acabados y nunca utilizados o cerrados y abandonados poco después de un corto período de apertura. Todos codifican una nueva presencia de hechos urbanos acabados parcialmente en los últimos veinte años y ahora en un estado de abandono.

No se trata del abandono de los residuos de lo moderno, un fenómeno ampliamente estudiado en los últimos años, sino más

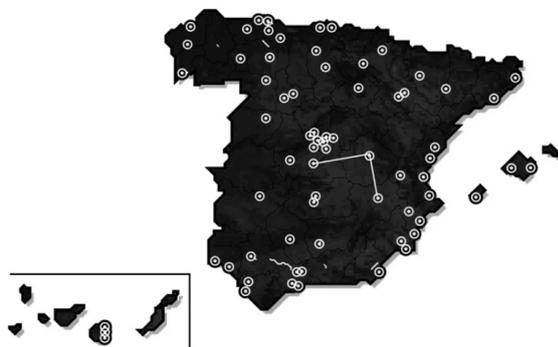


Figura 1. Mapa de España con la ubicación de las “ruinas contemporáneas”; cada punto gris representa un sitio donde están situados esos elementos, las líneas son algunos proyectos abandonados de infraestructuras. (foto de Raúl Rodríguez Angülo y Dario Giordanelli)

bien relacionado al abandono de lo contemporáneo, vinculado al concepto de abandono de lo nuevo mencionado por Mosé Ricci (2012) que esboza la noción de “abandono instantáneo”, relacionándola con una especie de “efecto Pompeya”. Estos espacios se consideran escombros: restos de recientes quiebras y no son objeto de ningún tipo de conservación, ya que no han tenido tiempo de convertirse en ruinas (Auge, 2003).

El hecho inédito, que ha sido reconocido como la referencia central para el estudio, gira en torno al aparente favorecimiento oximorónico entre los dos conceptos de “ruina” y “contemporaneidad”, para expresar una situación cada vez más reconocible en nuestros hogares: abandono de lugares destituidos de sus funciones pasadas o que incluso no se han empleado todavía para ningún uso.

Esta situación va definiendo dentro de nuestros territorios un paisaje de edificios y estructuras a menudo pertenecientes a un “pasado reciente”, que requieren una urgente recalificación y una redefinición del rol específico. Un conjunto de elementos que se fomentan junto a las huellas de un pasado sedimentado, compartiendo con ellas algunas cuestiones profundas, relacionadas a los argumentos de la conservación o modificación del patrimonio existente, al peso que debería tener la historia para el futuro, a las referencias culturales y simbólicas que es necesario proteger en una sociedad cada vez más global como la actual.

Se trata de nuevos escenarios críticos, que requieren ser investigados dentro de un contexto teórico y conceptual apropiado, del cual es importante enfocar las reincidencias en términos de métodos y estrategias operativas para una recuperación o transformación del ya existente.

Marc Augè en el libro “Ruinas y escombros, el sentido del tiempo” (2003), se basa en el reconocimiento de una dialéctica entre el concepto de “escombros” y el de “ruina” como materiales ambos presentes en los procesos de modificación. Frente a una consideración puramente negativa del escombro, como un conjunto de objetos que no pueden ser ya utilizados

según el propósito original, según el antropólogo francés, se puede en efecto teorizar una visión más positiva, anclada a procesos de transformación capaces de traer los mismos objetos a asumir nuevos significados (incluso sociales) para el presente, como posibles “ruinas” de la contemporaneidad, representantes de un valor socio-cultural compartido.

Esto permite reformular la cuestión subyacente de nuestra investigación en la siguiente dirección: ¿Se puede teorizar sobre la existencia de “ruinas contemporáneas”? ¿Es posible entonces, partiendo de las estructuras y de los esqueletos abandonados del presente, ahora considerados solo escombros sin memoria, puedan nacer procesos de transformación que sean capaces de “construir” nuevos lugares de gran valor social, significado espacial y rol colectivo?

En primer lugar, es necesario definir algunas características potencialmente positivas que estos lugares presentan a través del análisis de algunos estudios de caso de “abandono instantáneo” que se refieren a arquitecturas interrumpidas según las tres categorías: arquitecturas inacabadas, acabadas y nunca utilizadas o cerradas y abandonadas poco después de un corto período de apertura.

## II. DESARROLLO DEL ARTÍCULO

Un caso de *arquitectura inacabada* es el Parque de la Relajación, un spa abandonado situado al norte de la ciudad de Torre Vieja, en la provincia de Alicante, cerca de la laguna salada dentro del Parque Natural de la Laguna de La Mata (Figura 2)

La empresa Toyo Ito & Asociados firmó este proyecto contratada por el ayuntamiento. La institución tenía la intención de desarrollar un tipo de turismo de clase alta considerando una condición de fondo que ve al balneario como un lugar donde muchos extranjeros, especialmente británicos y alemanes, tienen una casa de vacaciones. El Parque de la Relajación está situado cerca de una zona residencial, especialmente casas adosadas con un máximo de dos plantas. Con la idea de ofrecer un servicio turístico de alta gama, firmado por el famoso

arquitecto japonés, el posicionamiento de este complejo estaba situado cerca de una zona al borde entre el paisaje habitado y natural de la laguna de sal. Según el proyecto inicial, este centro de relajación, compuesto de espacios abiertos y espacios construidos, debía ser un lugar para relajarse en armonía con la naturaleza, a través de la combinación de actividades consolidadas, como el uso de sal-barro de baño, y actividades innovadoras.

El proyecto se inició en el año 2000 y en el 2004 la Dirección General Coste, encargada de la protección de la laguna, interrumpió las obras por considerar que el proyecto constituía una invasión al área protegida. Después de los problemas consiguientes, en 2006 vino la parada definitiva de la operación, con la realización parcial de sólo uno de los tres volúmenes previstos del proyecto, el llamado ‘Caracola’, denominado así como respuesta a su forma que recuerda un caracol de mar. Una de las razones del abandono del proyecto en el año siguiente fue la crisis financiera de 2007, que hizo que las administraciones no consideraran prioritario el trabajo de Torre Vieja. Finalmente, en 2012 el edificio fue gravemente dañado por un incendio. El lugar en julio de 2016 aparece como abandonado. La condición de degradación grave es claramente visible. Los signos de fuego de 2012 están presentes dentro y fuera de la estructura. Los espacios



Figura 2. Vista del estado actual del Parque de la Relajación desde la calle Rafael González. Julio 2016 (foto de Dario Giordanelli)

abiertos están llenos de residuos y la vegetación espontánea cubre el área de los espacios al aire libre haciendo la zona particularmente fascinante. La laguna salina está cerca de la zona norte. Al sur, este y oeste la zona está rodeada de tejidos de baja densidad, donde hay residencias de verano de ciudadanos extranjeros. La zona está conectada al transporte público y es el destino de un turismo particular relacionado con el fenómeno de Urbex, o exploración urbana de lugares abandonados.

Un caso de *arquitectura terminada* y nunca utilizada es el Bosque de Acero de Cuenca (Figura 3), Comunidad autónoma de Castilla la Mancha. El pabellón se encuentra cerca de los ríos Júcar y Moscas, cerca del centro histórico de Cuenca. El proyecto pretende regenerar el paisaje fluvial con la inclusión de este pabellón, diseñado para múltiples usos. El programa incluyó espacios de performance, un espacio para el deporte del skate, un bar-restaurante y un gran pabellón para eventos y exposiciones, durante la Feria anual o mercado semanal. El pabellón, la arquitectura más representativa del proyecto, está situado en una carretera que conecta el casco antiguo y se encuentra como un filtro entre la ciudad y el parque fluvial, Relacionando los suburbios urbanos con los espacios



Figura 3. Condiciones de Bosque de Acero.  
Fuente: [www.dtfmagazine.com/blog/escapadas-low-cost-01/](http://www.dtfmagazine.com/blog/escapadas-low-cost-01/)



Figura 4. Vista de la Torre del Agua desde la Avenida Ranilla, entrada de la planta baja. Julio 2016 (foto de Dario Giordanelli)

naturales, posando como escenario para las actividades del parque. Compuesto por 23 módulos pentagonales, que juntos forman una estructura reticular, este pabellón de cristal y acero relaciona la belleza natural del paisaje con los edificios urbanos adyacentes. La idea de un nuevo espacio para la Feria local y otros usos comenzó en 2006. En 2008 el proyecto se convirtió en un símbolo de la nominación de la Ciudad Europea de la Cultura; aunque la ciudad perdió en la competencia, siguió desarrollándose. Se inauguró en 2010, pero en los años siguientes no se utilizó el centro multifuncional.

En 2013, mientras aumentaban las protestas de los ciudadanos que expresaban una opinión negativa sobre toda la operación, se llevó a cabo una competencia de ideas con la intención de imaginar un futuro para este complejo. Hoy el pabellón y los espacios públicos relacionados están abandonados. A menudo las personas sin hogar pasan la noche aquí. Los grupos políticos se están moviendo para encontrar fondos para regenerar el edificio, pero a principios de 2017 no hay cambios en la situación. A finales de 2016, el coautor del proyecto Belén Moneo ofreció pensar en un posible uso dada la ubicación estratégica que ocupa en la ciudad.

Un caso de *arquitectura cerrada y abandonada* poco después de un breve periodo de apertura es La Torre del Agua (Figura 4) que se encuentra al norte del centro de Zaragoza cerca del río Ebro en la zona ocupada por la II Expo 2008, en el Parque Metropolitano de Agua. La torre, de 76 metros de altura, tiene una superficie de 10.400 metros cuadrados y es uno de los edificios más emblemáticos de la Exposición Universal. La peculiaridad del proyecto consiste en el espacio interior dominado por la presencia de escaleras que definen un recorrido expositivo. La elección de los materiales da una apariencia diáfana y transparente.

El tema de la exposición fue "Agua y desarrollo sostenible". Durante el periodo de la Exposición Universal, el edificio albergaba la exposición "Agua para la vida" y un café-bar panorámico en la terraza de la planta superior del edificio. En abril de 2016 este proyecto ganó un

premio de arquitectura local. Tras una inversión de 700 millones de euros, muchos edificios de exposiciones, incluida la Torre Agua, no han encontrado uso. Toda la zona de la Expo, antes de la crisis, fue diseñada para convertirse en un centro de desarrollo, útil para albergar instituciones privadas y públicas; en particular, la Torre debería haberse convertido en el museo de la ciudad. Sin embargo, con las nuevas condiciones posteriores a 2007, se cancelaron los futuros proyectos de desarrollo. En 2016 muchos de estos edificios no se utilizan y están en malas condiciones. La torre no se utiliza, la base está cerrada con una valla y el interior está vacío. Los espacios abiertos adyacentes al Parque del Agua Luis Buñuel, son frecuentados, pero los espacios detrás de la torre están abandonados. Un estado de abandono general caracteriza la zona, donde hay una floración de vegetación espontánea entre las piedras quebradas de las superficies horizontales.

¿Podemos considerar estos ejemplos como escombros, que en muchos casos siguen siendo un costo para la comunidad, a la espera de ser demolidos? ¿O podríamos considerar estos nuevos hechos urbanos como una oportunidad para dar forma a futuras ruinas, reconociendo el valor del testimonio del pasado reciente, como una oportunidad para experimentar con nuevos modelos de transformación espacial, quizás a través del uso de la naturaleza espontánea como operador de proyectos?

El proceso de destrucción que causa el abandono instantáneo puede ser desencadenado por causas naturales o antrópicas. Los desastres naturales y los desastres ecológicos, así como las guerras, o las crisis económicas rompen la unidad de la forma arquitectónica en diferentes escalas, llevando el trabajo del hombre recién hecho a la condición de fragmentación.

Estos elementos urbanos rotos y sin uso asaltados por una naturaleza salvaje y espontánea, son una de las diferentes manifestaciones de la crisis de nuestro tiempo y son llamados por los ciudadanos 'escombros' y 'ruinas' para resaltar una condición 'negativa' desde el punto de vista físico-espacial. Ambas palabras

pueden relacionarse con el concepto de abandono: una condición que preside dos relaciones principales, que quisiéramos sintetizar en la dialéctica arquitectura/tiempo y artificio/naturaleza. En este sentido los lugares de abandono pueden ser considerados como lugares de transición entre el territorio antropizado de la ciudad y una condición peculiar de la naturaleza. Profundizar estas relaciones permite abrir escenarios positivos de transformación, con el objetivo de destacar las cualidades intrínsecas de estos espacios abandonados.

Cada crisis económica del capitalismo, desde la segunda revolución industrial en adelante, ha generado diferentes lugares de abandono en los distintos territorios de referencia. Estos espacios han sido, en los siguientes períodos, absorbidos o incluidos parcialmente, por los proyectos transformadores de las ciudades. Estas estrategias regenerativas no se aplicaron necesariamente en los períodos inmediatamente posteriores a la eliminación de tales lugares, a menudo desencadenando períodos prolongados de cierre. El caso de las grandes zonas industriales abandonadas es representativo, lugares de producción cerrados como resultado de las consecuencias de las transformaciones tras los planes económicos para la reestructuración de la producción comenzados en los años 70.

Durante tres décadas el tema de la arqueología industrial ha sido abordado desde el punto de vista teórico por eruditos como Secchi (2000), con múltiples realizaciones de proyectos en todo el mundo considerado más desarrollado que post-industrial.

Ignasi de Solà-Morales Rubió (1996) propone un punto de vista particular sobre estos residuos urbanos a finales de la década de 1990. El concepto de 'Terrain vague' identifica las peculiaridades del residuo. En primer lugar, su discurso del estudioso se centra en la representación de la metrópolis dada por los medios en los que la fotografía se destaca como un instrumento de propagación de la imagen y el sentido de lo urbano. La cámara, caracterizada por la posibilidad de manipular la imagen producida, antes

y después de la toma ha logrado una estrecha relación entre esta técnica de representación y el objeto mismo que desea inmortalizar. La imagen resultante es el medio más poderoso, sostiene Solà-Morales, para determinar una experiencia inducida y enraizada en el imaginario colectivo de la metrópolis. El uso del término francés 'vague', explorado en su raíz etimológica, combina los dos conceptos de vacío e indeterminado. Vacío, o sea no ocupado, se une al concepto de libre, disponible, derivado de la palabra latina *vacuus* (indeterminado). También es vinculado a la palabra *vagus*, que se refiere en su lugar a la semántica de lo indefinido.

Ambos conceptos, tomados individualmente, están vinculados a procesos negativos que, sin embargo, según Morales, tienen cualidades positivas. Los dos términos expresan el potencial evocador de los espacios residuales que se convierten así en espacios del posible proyecto, por lo tanto, recursos de la transformación.

Las reinterpretaciones en algunos casos han mantenido el mismo uso, aunque la voluntad política y arquitectónica a veces ha tratado de experimentar la preservación de la función productiva, especialmente con instrumentos reguladores como la elaboración de nuevos planes urbanísticos de desarrollo económico. La dinámica de la producción, muy modificada, no ha permitido en muchos casos la regeneración del uso anterior y, en consecuencia, ha bloqueado las inversiones regenerativas, a menudo especulativas, en las zonas sujetas a un nuevo tipo de restricción. Mientras que la ciudad postmoderna descrita por Amendola (1997) estaba dotada de nuevos proyectos que se centraban en un turismo relacionado con la imagen de la ciudad, las gigantescas zonas industriales se convirtieron en el nuevo tema de la regeneración urbana.

Aunque la desinversión industrial era un ejemplo, la cuestión de la creación de lugares de 'abandono' no es sólo el producto de este fenómeno, sino que es el resultado de múltiples cambios en las condiciones que la ciudad ha atravesado con el tiempo.

¿Cómo entender la relación entre las ruinas de la arquitectura interrumpida y la naturaleza?

Como explicita Simmel (1911), la ruina representa el cambio de estado del artefacto humano, emblema de los esfuerzos del espíritu, de producto artificial a producto que es percibido por el hombre como natural:

*"...La fascinación de la ruina radica en esto, que aquí la obra de un hombre es percibida en última instancia como un producto de la naturaleza. Las mismas fuerzas que, por descomposición, escorrentía, deslizamientos de tierra, proliferación de vegetación dan a la montaña su configuración, han demostrado ser efectivas aquí en las ruinas..."(Simmel, 1911, p.123)*

La pregunta sigue siendo si es un retorno de la expresión del espíritu a la naturaleza, o su transformación en un sentido progresivo. Quizás la figura dinámica del progreso cíclico podría resumir ese proceso o conjunto de procesos.

Esta lectura de la fascinación dada por la victoria de las fuerzas de la naturaleza sobre las fuerzas espirituales, para Simmel primero introduce una síntesis sobre los procesos morfológicos de las fuerzas naturales. El filósofo se refiere a los picos alpinos que se convierten en un ejemplo manifiesto de estas fuerzas contrastantes de levantamiento y luego descenso en la base de las transformaciones geológicas. El estudioso argumenta que la percepción de la quietud de las acciones tan ligadas a lo sublime, mueve a los individuos a una especie de placer estético dado por la contemplación de tal destrucción.

*"... Lo que dirigió la construcción hacia arriba es la voluntad humana, pero lo que le da su aspecto actual es la fuerza mecánica de la naturaleza, una fuerza corrosiva y destructiva que arrastra abajo..."(Simmel, 1911, p.123)*

Así la ruina, incluso contemporánea, es finalmente un producto de las acciones de la naturaleza; bajo esta nueva luz interpretativa Simmel inserta, o reinserta,

la actividad del hombre manifestada a través de sus artefactos dentro del tiempo natural. La naturaleza, al degradar el artefacto, lo transforma en un producto natural aparente, resolviendo la oposición siempre perturbadora entre el producto hecho por el hombre, el artefacto y la naturaleza.

Es extremadamente interesante el pasaje en el que se pregunta sobre la uniformidad de la ruina dentro de su propio paisaje de referencia, revelando esta búsqueda de un 'idilio negativo' que, en las diversas fases románticas del hombre, de la modernidad al clasicismo, caracteriza parte de la investigación artística.

Las mismas fuerzas transformadoras que levantan las montañas y dan forma a sus picos, acciones naturales positivas producen un efecto inverso en la ruina, en la que se produce el triunfo del retorno descendente, por la gravedad, casi derrotando el trabajo de construcción humana que había alterado la relación. Siendo la ruina expresión presente, traza del flujo del tiempo, en él convive el sentido transformador intermedio entre la condición de manifestación y la de desaparición.

Para Simmel la ruina es el lugar 'pacificado' de la resolución entre los conflictos arquitectura/naturaleza y arquitectura/tiempo, o al menos de su 'suspensión'. De ahí la agradable percepción del hombre contemporáneo, que interpreta el colapso descendente en sentido positivo, yendo más allá de la manifestación física negativa. De esta manera el individuo transforma la relación con la ruina en una relación de catarsis y de resolución momentánea de tensiones antagónicas contemporáneas a él.

¿Cómo es posible trazar las bases de un posible conjunto de operaciones positivas útiles para transformar los escombros contemporáneos en futuras ruinas?

¿Cómo operar sobre la arquitectura contemporánea abandonada a la que se le atribuye una cualidad en negativo o el estado de abandono?

¿Cómo combinar el propósito de mantener la memoria del breve abandono y esbozar

escenarios innovadores de reactivación? (figura.5)

El tema presenta una complejidad considerable en el sentido de que las operaciones conmemorativas están en la arquitectura relacionadas con las actividades conservadoras de protección del patrimonio arquitectónico de claro valor documental.

El abandono de lo 'nuevo', presenta una nueva cualidad en el contexto europeo en el que se presta gran atención al patrimonio del pasado. Estos lugares abandonados no están protegidos y se prestan a interesantes escenarios cambiantes, en los que experimentar diferentes enfoques.

### III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A menudo las arquitecturas que se caracterizan por este fenómeno se consideran destruidas, como en los casos ilustrados anteriormente, un despilfarro manifiesto de dinero público y sin uso. Estas tendencias y condiciones eliminan este patrimonio particular de la esfera de la conservación, llevando las posibles intervenciones sobre estos escombros considerados, erróneamente, sin una historia a un enfoque diferente relacionado con la memoria, en la que la transformación desempeña un papel decisivo.

¿Qué transformaciones hay ahí? En un panorama arquitectónico en el que cada



Figura 5. Imagen desde el Parque de Relajación (acuarela de Dario Giordanelli)

intervención en la ciudad se propone como regenerativa, es necesario enmarcar algunos de los múltiples temas que la intervención en los lugares abandonados evoca, para trazar las posibilidades teóricas y prácticas de intervención en las que la transformación se funde a la dinámica de la modificación.

Sobre el tema de la reutilización vinculada al término reciclaje, muchas contribuciones de la investigación Recycle (Ciorra,P. ; Marini.S. 2011), cuyos resultados prefiguran un cambio de paradigmas de la práctica arquitectónica. En un contexto de crisis, en el que la dinámica transformadora continua, que caracterizó a la ciudad postmoderna y globalizada, está bloqueada por las dificultades debidas a la falta de fondos, especialmente en los países del sur de Europa, la nueva fase de la Ciudad Crítica (Lefebvre 1970) realiza la prefiguración de Kevin Lynch: “... *Las ciudades decaen y las nuevas crecen demasiado rápido. ¿Y si estas nuevas ciudades empiezan a decaer ?...*” (Lynch, 1990, p.2)

En los signos de este casi decaimiento temporal y diseminado en el territorio, a menudo en las zonas periféricas, se realiza quizás una de las salas de las catástrofes “de la contemporaneidad evocada por Virilio (2004) en la que se tiene el sentimiento que manifiesta el “no sentido” de la voluntad constructiva que desencadenó el proceso de realización.

Es propio “ir en ruina” debido a catástrofes antrópicas o naturales, desde siempre conectado a una concepción “negativa”, que pretende convertirse en una propulsión “positiva” de transformación: la calidad estética de los paisajes críticos, que ha sido investigada durante mucho tiempo por artistas y fotógrafos, quizás debe ser reevaluada por los arquitectos, que experimentan referencias de proyecto de diseño alternativas respecto al simple “llenado” de los vacíos del abandono. Dicha práctica teórica podría llevar a replantear los territorios de abandono como sitios de “reserva”, expandiendo el concepto de Clement (2004), en el que aplicar estrategias innovadoras de regeneración relacionadas con la memoria breve de este nuevo patrimonio.

#### IV. CONCLUSIONES

El artículo se centró en el tema de los ‘sitios de abandono’, bajo la creencia de que el tema representa hoy un campo particularmente fértil debido a los numerosos ejemplos de ‘arquitecturas interrumpidas’, parte de paisajes críticos en ruinas, presentes en contextos nacionales e internacionales. Este patrimonio, resultado de una especie de ‘abandono instantáneo’, se agrega a los territorios de abandono que desde al menos tres décadas se encuentran en el centro del debate arquitectónico, sobre todo europeo. La gran diferencia es que esta arquitectura proviene de un pasado reciente, a la que sólo se le atribuyen cualidades negativas simbólicas y materiales. No hay, por ejemplo, ninguna teoría sobre la conservación de la pátina del tiempo en lo que se considera reciente y este nuevo patrimonio no tiene actualmente acceso a las prácticas arquitectónicas asociadas a la memoria. Sin embargo, el encanto de estos lugares recién abandonados atrae un turismo particular, el llamado Urbex, exploración urbana, que consiste en grupos de turistas ‘de la catástrofe’ interesados en visitar estas arquitecturas que ya incorporan historias sobre la crisis.

Excluyendo de considerar el mundo un museo, que implicaría una visión aburrida y ortodoxa del proyecto de arquitectura totalmente aplanada sobre una visión conservadora; se afirma la oportunidad de abrir escenarios prácticos-teóricos sobre este patrimonio. Observar el fenómeno del abandono instantáneo como portador de posibilidades positivas como ser un lugar de transición, un umbral, entre la ciudad y la naturaleza, salvaje y a menudo perturbadora, permite esbozar escenarios innovadores de reactivación lenta o de bajo impacto. La naturaleza espontánea, consecuencia del abandono y presente en los casos estudios descritos anteriormente, podría considerarse como un instrumento del proyecto de transformación y no como un elemento a eliminar sin pensarlo. Este nuevo factor, combinado al valor documental de algunas pátinas del tiempo, cambiando el paradigma del deterioro, como en el caso de la renovación del Palacio de Tokio en París por el estudio Lacaton y Vassal,

permitiría trabajar y estudiar sobre el tema de la memoria de 'baja densidad' que las ruinas de la contemporaneidad llevan en dote a nuestro atormentado presente.

Con este artículo se ententó demostrar la necesidad de recuperar este nuevo patrimonio utilizando como operador del proyecto de transformación las cualidades positivas, como la presencia de la naturaleza espontánea, que ya están presentes en la situación actual de abandono.

El escombros, si se vuelve a leer como 'ruina futura', se convierte en una parte fundamental de la ciudad contemporánea, una 'reserva' de naturaleza espontánea y de memoria reciente. Desarrollando el concepto de Clément, aumentado del valor de la memoria, un lugar de transición entre la 'naturaleza' y la 'ciudad' para todo público, donde volver a descubrir el sentido contemporáneo de la vida colectiva.

## V. REFERENCIAS

Amendola, G. (1997), (n.e 2003). La città postmoderna. Magie e paure della metropoli contemporanea, Roma-Bari: Laterza.

Augé, M. (2003). Le temp en ruines, Paris: Éditions Galilée.

Ciorra, P. ; Marini, S.(2011). Recycle, strategie per l'architettura, la città e il pianeta, Milano: Electa.

Clément, G. (2004). Manifeste du Tiers paysage, Montreuil (Seine-Saint-Denis): Éditions Sujet/Objet.

Lynch K., (1990). Wasting Away, San Francisco: Sierra Club Books.

Lefebvre, H. (1970) (2013). Il diritto alla città, Verona: Ombre Corte.

Moix, L. (2010). Arquitectura milagrosa, Barcelona: Editorial Anagrama.

Raichman J. (Diciembre 1999-Jenero 2000). "Effetto Bilbao". Casabella n.673/674, pp. 10-11.

Virilio, P. (2004). Città panico. Milano: Raffaello Cortina editore.

Ricci, M. (2012) New Paradigms, Trento: LIST Lab Laboratorio, Internazionale Editoriale.

Secchi, B. (2000), Prima lezione di urbanistica, Roma-Bari: Gius. Laterza & figli Spa.

Simmel G. (1911) en (1981), "la rovina". Rivista di Estetica, 8, pp. 121-127.

Solà-Morales i Rubió, I. (1996) "Terrainvague". Quaderns d'arquitectura i urbanisme n.212, pp 34.